



Editorial

EL DR. JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ SUÁREZ Y EL INSTITUTO DE LA GRASA

El 15 de Septiembre de 2002 ha fallecido el Dr. D. José Manuel Martínez Suárez, uno de los más fuertes pilares en la consolidación y desarrollo del Instituto de la Grasa y sus Derivados, durante los años comprendidos entre 1954 y 1986.

Ingresa como colaborador del Departamento Industrial del Instituto en 1954, pasa a Investigador en 1967 y Profesor de Investigación en 1971. Fue Secretario del Instituto entre 1968 y 1978, y Director del mismo entre 1978 y 1986.

La primera etapa de su actuación (1954-1986) está dedicada plenamente a la puesta en marcha y mantenimiento con eficacia máxima de la Almazara Experimental del Instituto, en las instalaciones clásicas de la Finca «La Red», así como a la construcción de una almazara experimental en los terrenos del «Cortijo del Cuarto», cedidos por la Diputación Provincial de Sevilla.

También, durante estos primeros años de su permanencia en el Instituto imparte cursillos sobre «Racionalización del Trabajo» y «Formación de Mandos Intermedios», acogidos con gran interés en los medios aceiteros industriales.

Entre los años 1968 y 1978 dirige, con indiscutible acierto, la marcha de la Almazara Experimental del Cortijo del Cuarto, en cuyas naves se estudian a fondo todos los problemas que va presentando la evolución en los métodos de elaboración del aceite de oliva. Sin lugar a dudas, la labor del equipo dirigido por Martínez Suárez ha contribuido grandemente a la consagración de los métodos de centrifugación continua en «decanter», prácticamente los únicos que hoy emplean las almazaras de los países olivereros desarrollados.

Los resultados de las investigaciones, estudios y ensayos realizados desde 1954 hasta 1980 están recogidos anualmente en los «Informes de la Almazara Experimental», publicados en la Revista «Grasas y Aceites». Los resultados de las campañas posteriores se comunicaron en las reuniones de la «Asamblea de Miembros del Instituto de la Grasa».

El Dr. Martínez Suárez, en el editorial del fascículo 6 del volumen 35 (1984) de la Revista «Grasas y Aceites» resumía la labor de la Almazara Experimental en los siguientes términos:

«Si analizáramos un poco la posible razón de su progresión desde 1954 hasta hoy (1984) sería señal de que ha ido realizando paso a paso su trabajo, tratando o intentando llenar los posibles huecos o vacíos que científica y técnicamente hubiese en el sector oleícola.

Como todo lo que se consigue, se alcanza con cierto esfuerzo, humano y económico, y ha sido posible porque los defensores iniciales de la «Almazara Experimental» no se amedrentaron ante los inconvenientes que se presentaron en los primeros pasos, así como en las diferentes etapas de la vida de la Almazara, y además porque siempre hubo una idea básica, *íntimo contacto con el sector oleícola*. El apoyo tecnológico o la colaboración del olivarero, el almazarero, el técnico en construcción de maquinaria lo han hecho realidad».

La actuación del Dr. Martínez Suárez en relación con la industria almazarera andaluza, española y mediterránea ha sido extraordinaria. El recibía en su despacho a todos los que buscaban un asesoramiento en problemas de aceite de oliva, quienes solían salir muy satisfechos de la conversación mantenida; intervenía continuamente en las reuniones del Consejo Oleícola Internacional (COI) y de otras Organizaciones interesadas en la producción, calidad y mercados de este aceite; viajaba con frecuencia a Italia y otros países olivareros, donde sus consejos e indicaciones eran esperados con interés y puestos en marcha sin demoras.

También realizó una destacada labor en la organización y desarrollo de los Cursos de Especialización en Grasas, sobre todo en las lecciones prácticas del Grupo «Elaboración del aceite de oliva», así como en conferencias, artículos de revistas y cursos sobre temas de almazara, especialmente destinados a expertos de diversos niveles.

Durante los años 1968-1978 tiene una extraordinaria actuación como Secretario del Instituto, en colaboración con el entonces Director del mismo, Prof. Juan M. Martínez Moreno. Como hechos más destacados pueden citarse la construcción, en el Cortijo del Cuarto, del edificio destinado inicialmente a las actividades relacionadas con las aceitunas de mesa y que actualmente ocupa el departamento de «Biotecnología de Alimentos», así como su apoyo en la organización del «Club Europeo de Centros de Investigación sobre Grasas».

En 1978 el Dr. Martínez Suárez es nombrado Director del Instituto. Entre sus actuaciones más importantes en este cargo se encuentra la distribución del personal investigador, hasta entonces agrupados en los tres departamentos clásicos del Instituto (Química, Industrial y Análisis) en seis Unidades Estructurales de Investigación, así como las obras de modificación en la Sede Central entre las que destacan la adaptación de la antigua nave piloto a Salón de Actos y laboratorios destinados a diversos tipos de investigación química y biológica.

Mención especial requiere la actuación del Dr. Martínez Suárez en el asunto del llamado «síndrome tóxico», iniciado en Junio de 1981, sobre todo en la decisión que queda bien reflejada en el párrafo siguiente, tomado del editorial del fascículo 5 del volumen 32 (1981) de la Revista «Grasas y Aceites» firmado por el mismo:

«La Dirección del Instituto de la Grasa ha constituido un equipo de coordinación científica, con el fin de que el investigador que pueda hacer algo por su parte lo haga o lo intente, y que todo el personal científico del Centro colabore, participe y opine, sin excepción alguna, cualquiera que sea su especialización. Nadie tiene en un caso como este la exclusividad de las ideas y el desarrollo de las mismas y por ello deben participar todos cuanto puedan dentro de un cierto orden, sin limitación, nada más que la que cada uno se quiera poner a si mismo».

En esta decisión del Dr. Martínez Suárez, acogida con entusiasmo y entrega por la casi totalidad de los investigadores del Instituto, permitió la publicación, entre 1981 y 1986, de 33 comunicaciones científicas sobre estudios del Instituto de la Grasa referentes al «síndrome tóxico».

El Dr. Martínez Suárez y los miembros del equipo de coordinación Científica del Instituto informaron cuantas veces fueron requeridos para ello ante los Organismos del Estado y los otros centros españoles e internacionales interesados en este gravísimo problema.

La trascendencia de la decisión del Dr. Martínez Suárez en 1981 ha quedado totalmente evidenciada veinte años más tarde: En 2001, las máximas autoridades internacionales en el campo de la sanidad han reconocido que las investigaciones del grupo del Instituto de la Grasa dirigido por el Dr. Vázquez Roncero ya habían señalado en 1983 los productos químicos que actualmente se admiten como casi seguros causantes del «síndrome tóxico», los ésteres grasos del 3-aminofenil-1,2-propanodiol.

Descanse en paz el destacado investigador, organizador y director del Instituto, gran amigo de sus amigos, verdadero maestro en «relaciones humanas», sevillano amante de las tradiciones de su patria chica, exageradamente modesto al valorar su propia capacidad científica y, por encima de todo, un excelente hombre de bien.

Carlos Gómez Herrera